

EL FALLECIMIENTO DE SÓCRATES Y LA MEDICINA

The death of Socrates and medicine

ALEJANDRO GRAÑA ARAMBURÚ¹

RESUMEN

Se describe esquemáticamente aspectos del juicio y la muerte del filósofo Sócrates en la Atenas clásica, remarcando los aspectos más relevantes en cuanto a su comportamiento ético. Se resalta el legado ejemplar que puede ser tomado como modelo en la práctica médica.

Palabras claves: Sócrates, muerte, Atenas, filosofía, medicina.

ABSTRACT

A brief description is made of remarkable aspects of the trial and death of Socrates, considering those that have the most ethical inspiration as well as its moral legacy that could inspire the practice of medicine.

Key words: Socrates, death, Athens, philosophy, medicine.

INTRODUCCIÓN

El filósofo Sócrates, personaje harto conocido en el Occidente, falleció en el 399 a.C. en Atenas luego de haber sido condenado a muerte por un jurado de 500 representantes atenienses que lo encontraron culpable en una relación de 280 votos contra 220.^(1,2) ¿Cuál era la acusación que lo llevó a la muerte? Fue una elaboración evidentemente política: “No reconocer a los dioses atenienses” y “Corromper a la juventud”.

Tres fueron los acusadores y aunque el poeta Meleto tomó primero la palabra en el juicio,

los “Diálogos Platónicos” y en general los historiadores del proceso están de acuerdo que solo fue un agente del principal instigador que fue el político Anytus.^(1,4) ¿Qué motivación tuvo Anytus para buscar la muerte de Sócrates en un espectacular juicio frente a todo el pueblo de Atenas?

Varían en algo las opiniones, pero en general parece que las críticas de Sócrates hacia las instituciones atenienses ponían en peligro la democracia, recientemente reganada, proceso en el que había participado Anytus.⁽²⁾ Por el contrario, Sócrates no era demócrata sino que propiciaba el gobierno de las elites y, por su lado, había participado en la expulsión de la democracia ateniense en el 404 a.C. Después de reganada la democracia, Sócrates había continuado con sus críticas despectivas precisamente contra políticos como Anytus y nunca estuvo de acuerdo en elegir líderes por mayoría.

Según el *Menon* de Platón, una de las razones de la animosidad entre Sócrates y Anytus era la afirmación del primero de que los grandes políticos atenienses no ofrecían nada en cuanto al entendimiento de las virtudes, hecho que enfureció a Anytus.^(2,3) De allí la amenaza que

1 Médico-cirujano. Magister en Historia, UNMSM. Miembro de la Asociación de Historia de la Medicina y Parques Conmemorativos.



La muerte de Sócrates», Jacques-Louis David (1787)

le hizo a Sócrates: *“Creo que estás siempre presto a hablar mal de los hombres. Toma mi consejo y ten cuidado”*.

Anytus tenía además una cólera personal contra Sócrates sobre la relación que este mantenía con su hijo, “un joven no carente de espíritu” según el maestro. Y aunque no se sabe de seguro si mantenía una relación de tipo erótico con el joven, era común en la época que estas situaciones ocurrieran, lo que a todas luces era desaprobado por Anytus. (2) Adicionalmente, el consejo que Sócrates le había dado al hijo de Anytus de “no continuar con la ocupación servil que su padre le había proveído (curtidor de cueros)” era un adicional aderezo para el rencor del padre. Sócrates afirmaba que sin un “valioso consejero” el joven quedaría propenso a “caer en alguna situación de desgracia o vicio”.

Además de lo anterior, existía un tema de celos hacia Xantipa, la mujer de Sócrates, por parte

de Anytus, que al parecer siempre la había deseado.⁽¹⁾ No es seguro pero posible que esto fuera cierto en el ambiente particular de Atenas pleno de atractivos sexuales, celos y frustraciones.

HÉROE

¿Fue Sócrates un héroe para los atenienses?

Según el ejemplo de la Ilíada, el más grande relato heroico de la Grecia antigua, el héroe siempre es humano y siempre muere. (4) Por más que, como en el caso de Aquiles, haya sido hijo de la diosa Thetis, siempre su suerte fue la de un mortal, hecho que al final valida sus grandes logros y lo califica de héroe. Aún el caso de Heracles, hijo del gran Zeus, que fue devuelto a la vida por los poderes de su padre, debió morir primero entre grandes sufrimientos para poder recibir el calificativo de héroe en el monte Oeta, antes de pasar para siempre a la compañía de los “inmortales”.⁽⁴⁾

No hay discusión de que Sócrates era mortal, casado y con hijos, y siempre predicando las virtudes humanas y no las divinas.⁽⁵⁻⁷⁾ Creía en la razón del hombre por encima de todo y la empleaba irónicamente, esa era su gran arma. Sabiendo perfectamente que sus acusadores levantaban falsos testimonios y calumnias contra su persona y sus enseñanzas, no intentó en el juicio pedir el destierro en sustitución a la sentencia de muerte, como era su derecho, tal vez debido a su gran sentimiento de integridad moral y, por tanto, decidió beber la cicuta y morir como lo había mandado el jurado.⁽²⁾ Todo ocurrió en contra de las súplicas de sus discípulos que querían que huyese a otra ciudad sobornando a los guardias de la prisión.^(1,2) Hecho inconcebible para Sócrates.

EL LEGADO

¿Fue un suicidio o una inmólación? En todo caso, ¿Por qué se inmolaría?

Las virtudes lo eran todo para Sócrates, el “hombre ético” pleno de una vida recta y austera, carente de vicios y portador de gran patriotismo era su ideal y su fin. Sin virtud no hay vida, por eso la ética debía enseñarla a todos sin excepción, a pobres y ricos, a nobles, a políticos y a los artesanos.⁽⁵⁻⁷⁾ Cosa inaudita en Atenas porque la enseñanza, la “filosofía”, era patrimonio de las clases altas, de los nobles y políticos, de los que iban a gobernar y no del pueblo.^(5,6)

A Sócrates puede vérselo como héroe sin lugar a equivocarse, sin pena alguna, si se le mira entregando su vida conscientemente en valor de la integridad humana, anteponiendo la ética y el respeto personal por encima de todo lo demás, de la vida misma por así decirlo. Enseñar el buen comportamiento a todos era la clave para generar la armonía en una ciudad-estado como Atenas, vale decir la fuerza

ciudadana. La visión de Sócrates era la lucha contra la decadencia moral y la corrupción política, responsable de que Atenas hubiera perdido ante Esparta la guerra del Peloponeso, con enorme humillación para los atenienses.¹⁾

LA MEDICINA

¿Y para la medicina, qué aportó Sócrates?

El ejemplo es claro en este rubro. Sin ética y sin respeto personal no puede haber medicina, por más que la preparación científica del médico sea de primera línea. La medicina en la Grecia antigua era en parte un regalo de los dioses, según el ejemplo de Asclepio, hijo de Apolo, por tanto la curación era de elevada consideración y de limpieza espiritual. Sin respeto por la vida humana, y por el singular papel del médico, el propósito de la medicina deja un enorme vacío. Si se da preferencia al comercio y la industrialización, a los hechos científicos aislados, no existe verdaderamente curación. El curador debe “querer” curar y esto representa un acto volitivo de compenetración con su paciente. Para ello tiene que colocarse necesariamente en el lugar del enfermo, adentrarse en su sufrimiento, convertirse en el enfermo mismo. La curación como tal resulta entonces siendo del orden moral, pertenece a la psique y a la afinidad del hombre por el hombre. De allí el ejemplo socrático de la integridad moral y la compenetración absoluta con las propias ideas de la enseñanza filosófica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Chicot, Marcos. El asesinato de Sócrates. Madrid: Editorial Planeta, 2016.
2. Stone, IF. The trial of Socrates. I.F. Stone. New York: Anchor Books Edition, 1989.
3. Klimke, F y Colomer E. Historia de la Filosofía, Diálogos Platónicos. Barcelona: Ed. Labor, 1961.
4. Nagy, Grgegory. Greek and Roman myths of heroes. Heroes and the Homeric Iliad. The Epic

- Heroe. Cambridge University Press, 2007.
5. Jaeger, Werner. Paideia. Los ideales de la cultura griega. Tomo tercero. En busca del centro divino. México DF: Fondo de Cultura Económica, 15a. reimp. 2001.
 6. Stanford Encyclopedia of Philosophy. Plato. Principal editor Edward N. Zalta. Stanford University, 2004.
 7. Freeman, Charles. The Greek achievement: The Foundation of the Western World. Penguin Books, 1999.

CORRESPONDENCIA:

Dr. Alejandro Graña Aramburú.

Correo: agrana19@gmail.com